

Una amistad incondicional

Esta es la historia de Arthur, un niño de 10 años al que le diagnosticaron autismo a la edad de 5 años. Sus padres, bastante preocupados decidieron matricularlo en un colegio para que pudiera ser como el resto de niños y poder así tener algún amigo. Sin embargo, la idea no fue cómo se había esperado porque sus compañeros se burlaban de él, sin comprender lo que le ocurría.

En la hora de la comida, siempre hacía lo mismo, abría la mochila para coger el desayuno y ponerlo todo encima de la mesa de manera ordenada mientras que, como de costumbre leía cómics de superhéroes o un libro de aventuras. En cambio, esa tranquilidad había llegado a su fin pues, como casi todos los días a la misma hora llegaban tres matones a robarle su comida pero esta vez, pensaron en machacarla a golpes.

A pesar de tener esa condición y estar en su mundo interior, Arthur se daba cuenta de las cosas y realmente era un chico muy inteligente que también tenía un límite. Por lo que en un acto de desesperación y rabia por la continua persuasión, alzó la mano y al cabecilla le tiró el zumo en la camiseta. Acto seguido, el otro cogió su cómic y lo rompió así que, al ver como rompían lo que más quería, Arthur trató ir contra él de la mejor manera que podía, no era un niño que supiera pelear pero si era un pequeño valiente.

Enseguida, vino todo el alumnado y un profesor que se encargó de parar aquello para llevarlos posteriormente a dirección, donde llamaron a los padres de cada uno. Los padres de Arthur estaban desesperados tras saber aquello y observar que su niño no estaba feliz desde hacía tiempo. Ellos sabían que Arthur no hablaría de lo ocurrido ni de cómo se sentía, era de justas palabras y de no mostrar mucho las emociones.

Así pues, sus padres le habían preparado una sorpresa, se trataba de un perro de raza Golden Retriever. Habían sido aconsejados por los especialistas que un perro puede ayudar mucho sobre todo a niños como su hijo, tienen mucha paciencia; son cuidadores y pueden jugar juntos. Sería un compañero ideal.

Al principio, Arthur no se inmutó pero cuando el peludo amigo fue corriendo hacia él y le lamió la cara como su forma de saludar, la actitud del niño cambió. En vez de irse a su cuarto a seguir leyendo, prefirió estar con su perro a quien decidió llamar Chispa por lo juguetona que era. Los padres quedaron atónitos al ver ese cambio en su hijo, parecía que se conocían de toda la vida porque conectaron desde el momento en que se vieron y se volvieron inseparables.

A partir de ese día, Arthur cambió su actitud porque por primera vez se sentía comprendido y sabía que no estaba solo. Tenían un vínculo tan estrecho que ninguno de los dos podía estar separado el uno del otro, aunque no hablaban el mismo idioma se entendían a la perfección, tenía a su mejor amiga Chispa.

Las semanas fueron pasando. Arthur a veces salía de la escuela algo triste pero no le importaba porque al ver a su querida amiga esperándolo fuera con uno de sus padres, todo cambiaba para él haciendo que se olvidara de cualquier cosa desagradable.

Sin embargo, las clases habían acabado y Arthur se estaba preparando para salir del colegio pero antes, tuvo que acudir al aseo. Cuando terminó, vio a sus tres acosadores esperándole en el pasillo y nada más verlos, echó a correr hasta llegar al patio que usaban para hacer gimnasia hasta que dejó de hacerlo porque no había escapatoria, estaba rodeado, donde nadie los veía.

Enseguida, le empezaron a zarandear de un lado a otro y a insultarle pero, Chispa, desde fuera notó algo que no iba bien, pudo escuchar los pequeños sollozos de su amigo. Tan rápido como pudo, como un cohete, se deshizo de la correa de un tirón dejando al padre en el suelo para llegar hasta donde estaba Arthur, rescatándolo de sus matones mordiendo a uno de ellos en el brazo.

Cuando los adultos llegaron, vieron a Chispa enfadada y a uno de los niños con sangre en el brazo. Rápidamente, llamaron a los sanitarios y a la perrera para que se llevaran a Chispa y la sacrificaran por ser considerada peligrosa al haber sucedido aquello.

Arthur estaba triste, iba a separarse de su mejor y única amiga. Al ver que estaban a punto de llevársela como nunca dio un grito. Estaba muy enfadado y triste, el resto de mayores no querían escucharlo pero sus padres vieron que algo estaba pasando porque nunca lo habían visto reaccionar así, y pronunció una serie de palabras que decía “Chispa inocente”, “malos”, “protegerme”, “acosan”, “pegan”.

Los padres al escucharlas y comentar ese hecho tan raro que estaba ocurriendo, preguntaron por las cámaras del centro. Afortunadamente, en el lugar que se había cometido esta desagradable acción de bullying, fue grabada por las cámaras.

Gracias a ello, Chispa volvió con Arthur siendo recompensada con una medalla al honor mientras que los matones...fueron castigados.

Ahora Arthur, es conocido en el colegio por ser valiente y gracias a su amiga, sus compañeros han querido conocerle mejor pero él sabe que ella es su verdadera y única amiga, lo que más le importa, más que sus preciados cómics o libros.